

María Teresa ROMÁN, *Diccionario de las religiones*, Alderabán Ediciones, Madrid 1996, 346 pp., 15 x 21, ISBN 84-88676-19-0.

La autora afirma en una de las dos páginas introductorias que «la intención de este diccionario es suministrar a cualquier persona interesada por las religiones, definiciones y descripciones claras, correctas y concisas de los conceptos religiosos sin ninguna restricción. Están representados en el diccionario un gran número de concepciones filosófico-religiosas antiguas y modernas de Oriente y de Occidente» (p. 10). Se trata, pues, de una obra de divulgación: un cierto *vademécum* orientativo, destinado preferentemente al gran público.

En general, las descripciones escuetas de las diversas voces no incurrir en flagrantes errores, aunque la expresión no siempre es clara (vid. *Jerusalén* y el equívoco acerca de las relaciones entre los cuatro Patriarcados). Aflora en ocasiones una concepción discutible de la fe cristiana: así, en la voz *Jesús*, se afirma «Lo que Jesús, como personaje histórico, hizo y enseñó ha quedado oscurecido en los evangelios debido a las miras apologéticas y teológicas de sus autores y los destinatarios de la obra de estos» (p. 177).

José M. Otero

Ulrich SCHNEIDER, *Der Buddhismus. Eine Einführung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1997, 221 pp., 12 x 19, ISBN 3-534-07870-5.

Esta Introducción a la historia del budismo, que cuenta ya con cuatro ediciones, resulta sumamente útil por su

claridad expositiva, su sistematicidad y sobre todo por su continua referencia a fuentes históricas, examinadas científicamente.

Tras discutir algunas cuestiones metodológicas, se aborda la cuestión de cómo fue realmente el Buda de la historia; siempre utilizando críticamente las fuentes, se describe la formación de un *Buda legendario*, descrito por los documentos que el Autor denomina «2º ámbito de fuentes», cuyo núcleo sería el Mahaparivana-Sutra y otros escritos datables fundamentalmente dos siglos tras la muerte de Buda (p. 51).

Enseguida se pasa a la cuestión de la doctrina enseñada por Buda. Se estudian sus raíces hindúes y sus dimensiones cosmológica, metafísica y ética. Como es sabido, los textos fundamentales al respecto son el «Sermón de Benarés» y la exposición de «Las cuatro nobles verdades» (la cual presenta una doble versión, esotérica y exotérica).

La dimensión sociológica del movimiento promovido por Buda es fundamental y su marca distintiva es la institución del monacato y su relación con los budistas que no son monjes (cap. 3).

El cap. 4 está dedicado a la historia del budismo: los tres primeros «concilios», su expansión y la diferenciación en diversos movimientos, la cual comienza —según las propias fuentes budistas— en el año 110 tras la muerte de Buda (p. 136).

El movimiento más importante socialmente —el *Mahayana*— merece un análisis detallado en el 5º y último capítulo.

El Autor afirma rotundamente que el budismo no se puede comprender adecuadamente como un mero fenómeno sociohistórico: ha de ser entendi-

do a partir del conjunto de la vida humana, juzgando la imagen del mundo y la axiología que propone (p. xi).

Se trata de una religiosidad peculiar, sin culto o ritual, «sin una auténtica fe»; lo cual hace que Buda se asemeja más a Sócrates o a Confucio que a Cristo o a Mahoma (p. 3). Desde el punto de vista exotérico el budismo aparece como «una enseñanza filosófica» (p. 57). Su dimensión *mundial* es fruto, según el Autor, del influjo del hinduismo.

Acerca del Mahayana, se sabe que es relativamente reciente —aparece después del «segundo concilio budista»—, que deriva del Hinayana, aunque llega a separarse de este último poco a poco hasta alcanzar finalmente y de modo drástico un forma religiosa profundamente diferenciada de esa fuente, incluso en la terminología (p. 177). Tiene un carácter religioso más marcado, posiblemente porque en esta rama del budismo prevalece una de las raíces de este último movimiento: la hindú-brahmánica (p. 187).

En definitiva, una introducción tan fundamentada y sistemática, nada ambigua y dotada de unos estupendos Índices, merecería ser traducida al castellano, en cuya literatura científica se echan en falta este tipo de estudios históricos sintéticos y rigurosos sobre el budismo.

José M. Otero

Pierangelo SEQUERI, *Il Dio affidabile. Saggio di teologia fondamentale*, Queriniana, Brescia 1997, 2ª ed., 828 pp., 16 x 23, ISBN 88-399-0385-2.

Como advierte Giuseppe Colombo en la Presentación de este libro, «es una

práctica inusual edificar desde el tratado teológico ‘*de fide*’ el tratado de Teología Fundamental» (p. 5). Sin embargo, tal es la meta que se ha propuesto P. Sequeri, aunque en este voluminoso título no pretenda ofrecer al lector dicho tratado de teología fundamental —al menos, no formalmente sistematizado y detallado—; por ahora el Autor se contenta tan sólo con *abrir camino* a un nuevo enfoque de la teología fundamental mediante un conjunto de ensayos.

La nueva senda que se desea trazar está centrada en la tarea de edificar una «Teoría de la conciencia creyente», cuyo desarrollo teórico ocupa la parte central del presente volumen (Parte III).

Como prolegómenos a esta construcción, Sequeri comienza con un estudio histórico de las relaciones entre teología y apologética (Introducción) desde el Vaticano I a nuestros días. Luego prosigue con un análisis fenomenológico del «Acontecimiento fundante» de la fe, que es la realidad de Jesús —muerto y resucitado— y la perpetuación de su recuerdo mediante la Tradición eclesial, la cual hace posible que dicha *memoria Iesu* permanezca viva en la fe de los cristianos (Parte I).

El estudio de algunas cuestiones históricas acerca de la teología de la fe son tratadas en la Parte II, titulada: «La fe que salva. Teología y dogmática del *actus/affectus fidei*». Aquí se encuentra un estudio sobre la relación entre fe, gnosis y religiones.

A continuación, el Autor desarrolla su «Teoría de la conciencia creyente», que en último término pretende «mostrar que es posible —e incluso necesario— elaborar una teología de la fe sin reducirla al problema de cómo ‘sobrepasar’ los límites de la razón» (p. 13). El proyecto no es sencillo. Sequeri lo cifra